

01-06-2007

La historia de mi bisabuelo Wolgadeutsche.

Por: René Wilson Heisler

El relato que sigue es una carta que ha llegado a la página del CACW, en donde René Heisler nos cuenta la historia que escucho y vivió junto a sus abuelos. Agradecemos el aporte que desde Misiones nos hace este Alemán del Volga.

Saludo a todos los que llevan acabo la hermosa e importante tarea de difusión cultural Wolgadeutsche. Mi nombre es René Wilson Heisler, soy de la provincia de Misiones y hace un par de años tuve la oportunidad de conocerlos en un paso por la ciudad de Charata, Chaco en la que me encontraba visitando a mis familiares, y me interesó su tarea, forma de trabajar e información que transmitían, sobre cuestiones relacionadas a mis ancestros que siempre me llevaron a indagar en los cajones de familia y hacer preguntas a mis Opas y Omas. Es por esto que quiero compartir con ustedes la historia de mi bisabuelo por línea materna, quien llegó a la Argentina desde el Volga.

Mi bisabuelo Santiago Müller nació un 8 de septiembre de 1906, en una colonia alemana de Saratov, llamada Dreispitz. Hijo de David Müller (1875) y Anna Schoppi. David Müller, desafortunadamente al nacer mi bisabuelo Santiago, su madre Anna falleció durante el parto. Los hijos que engendraron David y Anna, fueron David, Alejandro (Sander), Federico y Santiago (Jacobo).

Mas tarde el viudo David Muller contrajo nuevamente matrimonio en las tierras del Volga con María Luisa Schneider viuda de Losse, nacida un 3 de febrero de 1887. María Luisa tenía una hija de su matrimonio anterior llamada María Losse.

El 6 de abril de 1910 David y María Luisa fueron padres de un niño al que llamaron Godofredo Müller, y después de nacer este niño tomaron la decisión de inmigrar a la República Argentina, dejando a los hijos de su primer matrimonio al cuidado de su Oma Julia Müller, con la esperanzada promesa de trabajar en las tierras argentinas que anunciaban prosperidad y juntar dinero para enviárselo a la abuela y nietos para que también vengan a la Argentina.

Así fue que don David Müller y doña María Luisa Schneider se radicaron en Crespo, Entre Ríos y después de trabajar y enviar dinero a Rusia, también vino la abuela Julia y los niños a su cargo.

Partieron desde las zonas del Volga hasta Munich (Alemania) y luego a la Argentina en un barco italiano llamado Sierra Salvada. Llegaron a Buenos Aires donde tuvieron que pasar varios días. En Buenos Aires, los niños fueron llevados a un hospital porque uno de los hermanos más pequeños estaba enfermo. Los niños estaban muy asustados, no sabían decir una sola palabra en castellano, estaban aterrados pensando que los iban a internar en ese lugar y separarlos de su familia, entonces se unieron más que nunca e idearon un pequeño plan en el que los hermanos mayores, ya adolescentes, empujarían a una de las enfermeras y los más pequeños saldrían corriendo sin parar, y así lograron escapar. Se encontraron con su Oma y familiares y partieron a Entre Ríos, donde estuvieron todos juntos en tierra Argentina.

Después de estar radicados por 5 años en campos entrerrianos, tuvieron noticias de que el Presidente del Territorio Nacional de aquellos años, Hipólito Irigoyen, hacía una invitación y oferta para que colonos inmigrantes se radiquen en tierras de la provincia del Chaco, ofreciendo tierras al muy bajo precio, de dos pesos moneda nacional, la hectárea. Fue así que la necesidad de prosperar y mantener una numerosa familia, llevo a los Müller, a volver a hacer sus bolsos y mudarse, esta vez más cerca, a la provincia del Chaco.

David Müller hijo, no se mudó a la provincia del Chaco con el resto de su familia y se quedó en las tierras de Entre Ríos para siempre. Sus descendientes aún viven allí hoy. David Müller hijo, contrajo matrimonio con Eva Fusher, nacida el 11 de abril de 1901 en la colonia santafecina a 22 kilómetros de la ciudad de Crespo. Federico Müller contrajo matrimonio con Catalina Brauer y se radicó siempre en el Chaco.

Alejandro Müller, al que la familia llamaba Sander, padecía una discapacidad mental, por lo que no contrajo matrimonio y vivía con sus padres, desgraciadamente un día salió caminando de su casa y nunca más volvió, ni se supo nada más de él. La familia estima que pudo subirse a un tren de carga y haber viajado a otra provincia.

Santiago Müller, mi bisabuelo contrajo matrimonio con Albina Luisa Porporato, y vivió toda su vida en los campos cercanos a Las Breñas y Charata, en la provincia del Chaco. Dios bendijo su matrimonio con 6 hijas y 2 hijos, que a su vez le regalaron la alegría de vivir rodeados de muchos nietos.

En sus últimos años de vida, tuve la oportunidad de sentarme a charlar mucho con mi Opa Santiago, ocasiones en las que trajo a la memoria y al presente, muchos datos e historias, entre ellas los recuerdos de sus años en Rusia, en el Volga donde recordaba como se divertían jugando con sus hermanos en la nieve sobre un trineo.

Fue un 3 de diciembre del año 1998, que Dios decidió llamar al Opa Santiago a su presencia, y así se fue dejándonos muchísimos recuerdos y enseñanzas que son un tesoro muy apreciado y caro a los afectos de todos sus descendientes. Parte de esos recuerdos y enseñanzas tienen la marca inconfundible de su paso por las tierras de viejo Volga.

Hoy todos los nietos de Don Santiago y Doña Albina, se reúnen una vez por año en una fiesta llamada espontáneamente "De los Primos", para no perder ese valor tan importante que nos legaron nuestros ancestros: "LA FAMILIA"

René Wilson Heisler. Provincia de Misiones wilsonheisler@hotmail.com